

Lo verosímil valenciano

Vicente Sánchez-Biosca

Parece inevitable que un espectáculo audiovisual que quiere ser programa estrella de una televisión valenciana naciente exponga, entre sus más preciadas reliquias, una paella. Sea. Tampoco tenemos nada que objetar al hecho de que, a fuer de tipismo, el programita en cuestión tenga su cómoda sede en una horchatería. Sea. Más molesto nos resulta, pero también lo admitimos dando muestras de buena fe, que se hable un valenciano repleto de castellanismos y terminaciones analfabetas que, supuestamente, son pieza de reconocimiento de lo «autóctono». A regañadientes, pero sea.

Que identifiquemos marcas de fábrica y que una estética fallera imponga su plástica no nos resulta, pues, necesariamente desacertado: cada situación exige determinados guiños que autentican y, a la postre, le dan carta de naturaleza social. Esto es, a fin de cuentas, lo verosímil aristotélico: lo que tiene apariencia de verdad en el justo medio, para el común de los mortales o, en nuestro caso, para el común de los mortales valencianos. Y éste, el valenciano, común y mortal y a la vez, dirá complacido quitándonos la palabra de la boca: sea. Apliquemos prestos nuestra teoría a los objetos-insignia: la paella —¿qué duda cabe?— posee dicha apariencia de verdad; y la horchata —¿quién osará negarlo?— no lo hace en menor medida; y el acentito de marras —¡Dios nos pille confesa-



dos!— todavía más. Todo esto nos parece auténtico, si tomamos la precaución de entender el vocablo en un sentido intermedio entre el uso propio de la palabra y el uso argótico. Como ve el lector, somos humanos ante el error ajeno como esperamos que los demás lo sean con el nuestro, mostramos nuestra mejor voluntad aun si nos lo ponen difícil.

Nada tenemos que oponer a la parodia, la ironía, el pastiche incluso o cualquier forma de distanciarse, reirse o divertirse con respecto a lo anterior. Incluso jamás hemos dejado de ver en el kitsch, en este mal gusto

cursilón tan típico de los melodramas, fotonovelas y demás, valores dignos de consideración. Pero la mala sombra, señores, no es kitsch ni cursilería, es simplemente eso: mala sombra. Yes que hace falta sutileza para espolvorear ese mal gusto con una ligera gracia, con esa gracia que ora nos hace derramar la lágrima ante el tópico, ora reir ante el chiste malo y conocido. Es realmente complejo mantenerse a un paso de la idiotez y saber, en un golpe maestro, preservarse de dar ese paso, aun permaneciendo muy cerquita.

Pero, sin duda, más sencillo

es dar el paso y, para más inri, tropezar y caerse. Nada tenemos que objetar —decimos de nuevo— a un programa de variedades que —esto es una idea aceptable, cuando menos— está concebido con un ritmo cambiante y diversidad de escenas. Pero con ello sucede como con los malos humoristas. Mientras unos dotan a la situación de una complicidad que nos mueve a la risa, el mismo chiste es escuchado de otros labios con auténtica vergüenza ajena, sintiéndose —por lo menos el que esto escribe y suscribe— incomprensiblemente a disgusto en el envoltorio de su propio cuerpo. Para ser plásticos, el castellano posee una expresión que tiene todo su jugo en primera persona y la pierde en el uso indirecto: ¡tierra, trágame! Así pues, lo peor de **El show de Joan Monleón** no son ni su parodia (eso dicen) ni sus insignias (mejor sería decir atributos), ni sus campanarios, ni sus preguntas sobre la «terreta», ni los «importantísimos» ni los «bonicos» aplicados a persona, animal o cosa. Ante ello, ahora ya fatigados, todavía nuestros labios podrían pronunciar, como los antiguos retóricos: sea. Pero Dios nos dio lengua para hablar y vergüenza para enrojecer y el sufrimiento a que nos sometemos en la «paella russa», el hieratismo de un showman que mueve el culito sólo al final, sus arrebataadoras y siniestras metamorfosis y algunas cositas más, mucho nos tememos que acaben por tocarnos... las señas de identidad.

C-2324

Papers de **Cultura**

Siglo y medio
de fotografía
valenciana



Cultura**Director:**

Juan Manuel Játiva Sevilla

Director Adjunt:

Jorge García

Directora D'Art i Edició:

Rosa Alberó Soriano

Fotografía:

Andrés Castillo

Colaboradors:

Joan Alvarez, Fernando Arias, Gonzalo Badenes, Enrique Benavent, Vicent Berenguer, Manuel Caballero, Juan Campos, Alfons Cervera, Elena Costa, Nel Diago, Manuel García, Inma Garín, Vicente Jarque, Encarna Jiménez, Víctor Mansanet, Rafa Marí, Sigfrid Monleón, Josep Vicent Monzó, Abelardo Muñoz, Ricardo Muñoz Suay, Jorge Navarro, Pilar Pedraza, Carlos Pérez, Toni Picazo, Criso Renovell, Josep Ruvira, Roger Salas, Vicente Sánchez-Biosca, Nicolás Sánchez-Durá, José Vicente Selma, Rodolf Sirera, Ferran Torrent, Xúlio Ricardo Trigo.



Portada: "Niña de la Rosa" (1959), de Gabriel Cualladó.

Edita:

Consellería de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana. Avda. Campanar, 32. Tels. 386 65 00 - 386 30 21 - 386 30 57. 46015 València.

Publicitat:

Avda. de Campanar, 32. Tel. 386 30 21. Equipo ZERO: Paseig de L'Alameda, 15, 1.º. Tel. (96) 360 00 12.

Fotocomposició, montaje e impresión:

Federico Doménech, S. A.

Dipòsit Legal:

V. 1893-1984.

PAPERS de CULTURA no s'identifica necessàriament amb els articles dels seus col·laboradors, ni torna ni manté correspondència amb originals no sol·licitats.

**Entrevista**

10

Víctor Burell

En septiembre tuvo lugar en Alicante la V edición del Festival Internacional de Música Contemporánea, organizado por el Centro Nacional para la Difusión de la Música Contemporánea. Tomás Marco, prestigioso compositor y director de este Centro, nos ofrece un balance del festival.

Reportaje

15

Eduard Arlandis

Interarte, la feria valenciana del arte moderno, llega a su cita anual a comienzos de este mes. He aquí un sumario de sus principales ofertas y su situación en el contexto de las ferias internacionales.

Dossier

19

150 años a través del objetivo.

Papers ha querido anticiparse a la celebración del siglo y medio de fotografía valenciana, que tendrá lugar en febrero, con este monográfico especial.



Colaboran: Marie-Loup Sougez, *Brillo intermitente*, p. 20; Juan Vergara, *José Huguet: tras las huellas de la iconografía*

valenciana, p. 23; Pep Benlloch, *El pictoralismo valenciano*, p. 27; M. Gutman, *Entrevista con Gabriel Cualladó*, p. 28; Jorge García, *La foto junto al lienzo*, p. 32; J. V. Aleixandre, *Nòmina dels fotògrafs de premsa valencians*, p. 34; M. García, *Notas sobre Renau fotomontador*, p. 36; M.ª Angeles Arazo, *Francesc Jarque o la desmitificació*, p. 38; J. M. Cortes, *Per qué continuem parlant encara de fotografia?*, p. 41.

Ensayo

44

Juan López Gandía

La idea de modernidad preside buena parte de la producción ensayística reciente, y explica el renovado interés por pensadores como Simmel. El autor ofrece un repaso de los problemas suscitados por esas obras.

NOTA:

El artículo del número 45, del mes de Junio pasado, titulado "El debate revolucionario" estaba escrito por Dolors Sánchez. Su firma fue omitida por error.

